

Escritora. Presenta en BCNegra su novela 'El número de la traición' (Roca Editorial), una historia de un asesino en serie

«Cuando empiezo, sólo sé quién es el asesino»

Entrevista

TONI POLO
BARCELONA

Karin Slaughter (Georgia, 1971) ha tenido arca-
das asistiendo a
autopsias. La pri-
mera vez que acudió, el doc-
tor, sosteniendo una vejiga in-
flamada en sus manos, explicó
que la muerte había sido por
envenenamiento por alcohol.
"Parecía piel de pollo... ¡Me ti-
ré años sin comer pollo!", dice
la escritora. Se implica hasta
ese punto en las novelas que
escribe. En la última traduci-
da al español, *El número de la*

traición (Roca), persigue a un
asesino de mujeres...

**¿De dónde le viene la idea
para iniciar un libro?**

En la novela policiaca todo lo
horrible ya ha sido escrito. Y,
encima, la realidad también
juega: ¡a los pocos meses de
publicar *El número de la trai-*

ción, salió a la luz el caso del
austriaco Fritzl! Eso te cha-

**«La realidad
supera la ficción,
absolutamente y de
manera terrorífica»**

**«Con tanto 'CSI', tal
vez habrá que volver
a los métodos de
Sherlock Holmes»**

ta, porque piensas: si esto es
lo que está pasando, ¿cómo
plantearse nuevos temas?
La realidad supera la
ficción, entonces...

Absolutamente y de manera
terrorífica. En mi novela, un
personaje se introduce una
bolsa de basura en la vagina.
Pues el tema está inspirado
en un hecho real en el que se
metió 27. Pero nadie lo habría
creído y, además, sacartamos
al lector de la narración por-
que sería una exageración. Yo
quería caracterizar a un per-
sonaje con ese episodio, y si
explico lo de las 27 bolsas no

lo consigo, porque distraigo
al lector.

¿Sus libros son feministas?

Me gusta escribir de mujeres
fuertes, pero poco simpáticas,
poco queridas por el público.
El lector no quiere que mu-
eran, pero tampoco se iría a ce-
nar con ninguna de ellas. Uno
de los grandes placeres de es-
cribir sobre mujeres fuertes es
hacerlo también sobre hom-
bres fuertes. Mi detective, Will
Trent, fue educado con muje-
res, trabaja con mujeres y na-
vega por la vida de una mane-
ra más femenina que el ma-
cho típico. Eso lo hace mejor
detective y más humano.

**¿La mujer es mejor que el
hombre, entonces?**

No, para nada. Los dos tienen
defectos y virtudes, lo impor-
tante es que se complemen-
ten. En *FEELU*, la palabra fe-
minista es delicada, porque
se refiere a la búsqueda de un
poder absoluto para la mu-
jer, cuando yo lo que busco es
compartirlo.

**¿La literatura es un reflejo
de la sociedad?**

Siempre lo ha sido. La ma-

yoría de escritores de nove-
la negra americana escriben
sobre problemas que afectan
al ciudadano medio, al con-
trato que los grandes pen-
sadores, que pueden escri-
bir novelas en las que en rea-
lidad sólo hablan de sí mis-
mos.

**Tiene dos asesores de lujo:
un médico y un policía...**

¿Son fundamentales?

Se podrían ignorar elemen-
tos de la ciencia forense, pe-
ro no de la investigación po-
liciaca, porque esta manie-
ra un juego limpio con el lec-
tor. Un personaje mío nun-
ca cogerá un vello público y
descubrirá que el asesino te-
nía problemas psicológicos,
era zurdo u odiaba a su ma-
dre. La revelación del asesi-
no siempre tiene que estar
al alcance del lector, y el lec-
tor no sabe nada de ciencia
forense.

**¿Le cuentan las meteduras
de pata que hay en la
novela negra?**

Hay un efecto *CSI*. Todos
creen ahora que siempre ha-
brá ADN para seguir la pista
de un criminal. Pero no. Los
criminales también ven la se-
rie y ya no dejan ni ese rastro.
Con tanto *CSI*, tal vez haya
que recuperar los métodos
de Sherlock Holmes.

**Al empezar a escribir,
¿lo tiene todo claro?**

Sé quién es el asesino. Las
300 o 400 páginas que si-
guen sirven para preguntar-
me por qué y cómo lo hizo. Si
supiera todo lo que va a pa-
sar no escribiría. Necesito ali-
mentar mi propia curiosidad
durante la escritura.



Karin Slaughter, en Barcelona. CARMEN SECANELLA